

SANT MIOQUEL DE LES FORMÍGUES DESDE OSOR

TEXTO Y FOTOS



Javier Benito Etxenike
(Donostia, 1977)

Miembro del CM Gazteiz y colaborador de Pyrenaica. Ha realizado ascensiones y travesías en las montañas de Euskal Herria, Catalunya, Pirineos, México y Atlas Marroquí. <http://zieft.blogspot.com/>

Sant Miquel de Solterra o Sant Miquel de les Formigues es una montaña de 1202 metros de altitud que se encuentra entre las comarcas de Osona (Barcelona) y la Selva (Girona) y, concretando un poco más, entre los municipios de Sant Hilari Sacalm y Osor. Está incluida en el catálogo de "100 Cims" de la FEEC y debe su nombre, por una parte, al castillo de Solterra que estuvo asentado en su cima, y el de Formigues, hormigas en catalán, a un curioso fenómeno que se da en su cima invariablemente todos los años al final del verano, cuando concurren unas determinadas condiciones de humedad y temperatura que hacen que se produzca el vuelo nupcial de parte de las colonias de hormigas, formada por multitud de hembras y machos fértiles, que han desarrollado alas y que abandonan la colonia original para aparearse y formar hormigueros nuevos.



Si se va por la C-25 camino de Santa Coloma de Famés o Girona, a la derecha queda el macizo del Montseny y, a la izquierda, unas montañas que no conocía. Es el macizo de Les Guilleries, que comparten las provincias de Barcelona (Osona) y Girona (La Selva). El pico de Sant Miquel de Solterra o de les Formigues es la cota máxima de esta sierra y, puede alcanzarse su cima, bien desde Sant Hilari Sacalm o desde Osor.

La ascensión desde Osor tiene más desnivel, es más montañosa y emocionante. Vamos, más al estilo que me gusta. Desde las cercanías de Sant Hilari Sacalm el recorrido es más corto y con menos desnivel, por lo que al final me decidí a hacer la ruta desde Osor que, además, permite hacer una interesante ruta circular.

RECORRIDO

La ruta comienza en la fría umbría de la Font del Borrell a la que se llega enseguida en cuanto entras en Osor, girando a la izquierda



Área recreativa de la Font del Borrell en Osor

Al fondo Pirineos y en primer término, a la derecha, la cima de El Far



por una callejuela junto al Ayuntamiento que esta en plena carretera. Ahí se puede dejar el coche, donde hay un pequeño parking.

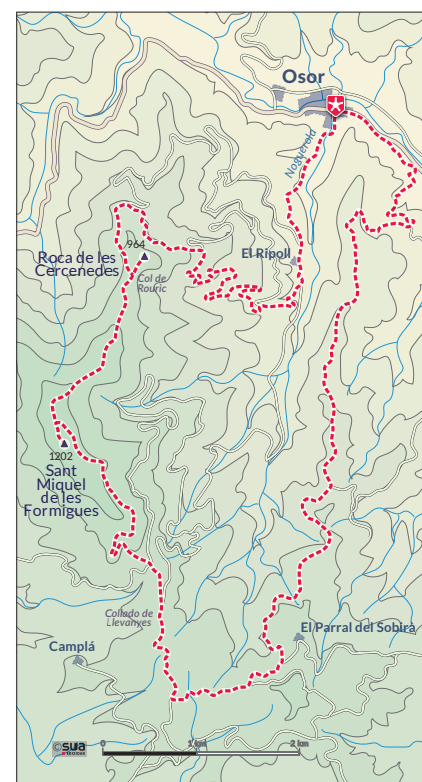
En la "riera" (rivera en catalán) del Noguerola en la Font del Borrell, se puede coger agua. Aquí en verano, a la fresca, con la cascada y la minipresa se tiene que estar muy a gusto, pero ahora que no hace ni frío ni calor, en el termómetro cero grados, lo que me interesa es llegar a donde da el sol lo antes posible.

El camino se inicia en dirección sur, subiendo por pistas anchas y cómodas y, de vez en cuando, nos encontramos con instalaciones para los que hacen descenso en bicicleta de montaña. El sendero en la parte superior de la montaña está marcado y es difícil despistarse, pero en esta primera parte de la ruta, dada la gran cantidad de desvíos y sendas, recomiendo llevar el recorrido grabado en el GPS por si acaso.

Había leído en alguna reseña que se pasaba por el medio de una finca particular, que había que estar atentos a los carteles y la señalización y que había que tener cuidado con los perros... Así que cuando llego hasta un cartel que avisa que estoy entrando en terreno particular espero que no sea justo esa finca porque no me apetece nada encontrarme con perros. Se trata de la masía El Ripoll que parece haberse transformado para ser una casa rural. Perros no se si tendrán, tampoco es que me quedara a averiguarlo, pero un buen coche si que había aparcado en la puerta, y la masía tenía una pinta espectacular.

Seguimos ascendiendo y, ahí al fondo, hacia el oeste, bañada por los rayos del astro

rey, está la Roca de les Cercenedes (964 m) por la que pasaremos luego. Para su ascenso hay que bordearla por el norte y luego por el oeste para atacarla finalmente por el sur. Para ello, hay que estar atentos a un desvío que hay en el camino: tras un par de grandes lazadas y antes de dejarnos llevar por la pista principal que toma dirección sur, en ese





Detalle de la cruz de Sant Miquel de Solterra

punto nosotros debemos tomar un desvío que gira hacia el noreste, hacia nuestra derecha, siguiendo los perfiles de la montaña. El sendero nos llevará luego en dirección oeste, acercándonos a la Roca de les Cercenedes. Me llama la atención la gran cantidad de castaños que hay en esta zona.

Vamos caminando por la hojarasca y disfrutando del bosque de castaños, pero llega un momento que este camino se acaba, desaparece en el terreno. Es justo, si miras en el mapa, a la izquierda y noroeste de La Roca. Me sorprende. Me paro, creía que el camino seguiría pero miro el mapa en el GPS y voy bien. Hay que buscar

una senda a la izquierda que sube directo por la ladera a través de un bosque de hayas hasta el Col de Rouric. Unas marcas azules pintadas en los troncos nos indican el camino.

Llegamos a la Roca de Cercenedes. Hace un soleado día de invierno y la visibilidad es increíble. Abajo queda Osor y justo encima la cumbre de Sant Gregori (1094 m). Si miramos hacia la izquierda tenemos las laderas de Sant Benet (1149 m) y destaca una gran construcción casi en la parte más alta de la ladera de la montaña que nos queda enfrente, al otro lado del valle. Es la iglesia, santuario y refugio de la Mare de Deu del Coll d'Osor. Y por detrás del Sant Benet, queda el macizo del Far (1123 m).

Para continuar la ruta, hay que volver al Col de Rouric y crestear hasta la cima de Sant Miquel. El camino está marcado y no tiene pérdida, solo hay que estar atentos a las marcas. Este sea quizás el tramo más "montañero". Hay que ir buscando las marcas, caminando por mitad del bosque y, hasta el momento, no he visto ni un alma, no me he cruzado con nadie. Como me pase algo, no me encuentran ni de broma.

Llegados al Col de Rouric (947 m), seguiremos por la senda que ahora se distingue y que recorre el cordal cimero de la montaña en busca de su parte más alta a través de un bosque de robles que llaman Roureda de Sassanedes. Como he dicho antes, no hay pérdida ya. La senda en dirección sur metida entre los preciosos ejemplares en esta "roureda", se va elevando por el cordal cimero cogiendo altura en busca de la cima. Cruzaremos un paso de roca entre árboles, pero siempre debemos ir casi por lo más alto. Las mismas marcas azules

Marcas que nos llevarán hasta la Roca de Cercenedes





Cima de Sant Gregori y debajo Osor

nos guiarán entre los troncos de los robles, ya que la senda a veces aparece escondida entre la hojarasca y los perfiles de la boscosa ladera y puede ser fácil despistarse. Y así, sin darnos cuenta, mientras subimos por este cordal, por fin vislumbramos la famosa cruz clavada en la misma cima de Sant Miquel de Solterra o de Les Formigues.

La cima, despejada de árboles, es un peñasco en forma de pequeña meseta alargada en cuya parte norte un pedestal hace las veces de cima y de soporte para una curiosa cruz. Observamos los contornos del Montseny más allá de la población de Sant Hilari Sacalm mirando hacia el sur, suroeste, con sus dos macizos más altos bien diferenciados y separados. Si miramos al norte, al fondo, veremos el nevado Canigó en el Pirineo francés. Y si miramos hacia el este, hacia el mar, entre las montañas litorales y las prelitorales en la parte sureste de la provincia de Girona, con la misma capital, Girona, en uno de sus lados, podemos llegar a ver las

montañas del Golfo de Rosas, como el macizo de Montgrí.

Después de picar algo comienzo el descenso dirigiéndome hacia el collado de Llevanyes, donde me crucé con la única persona que vi en toda la mañana, un ciclista en bici de montaña. Si hubiera venido por el camino “normal” desde Sant Hilari Sacalm, habría visto que está perfectamente marcado, hay abundantes postes indicadores que muestran el camino a la cima, a Osor y a Sant Hilari. Se puede bajar por la directa a Osor por la senda que marcan los postes indicadores, pero yo seguí de frente y alargué un poco la vuelta porque sabía que el camino hasta Osor discurre por pistas muy cómodas que permiten bajar al trote y me apetecía hacer un poco de *trail-running* y más cuando es cuesta abajo.

Y de nuevo, como al inicio de la ruta, dada la gran cantidad de desvíos se hace necesario tirar de GPS para la “navegación”. Hay que estar atentos y tener orientación en esta preciosa y boscosa ladera llena de laberinti-

cos caminos. En una bajada continúa desde la cima, volvemos a Osor. Llegando al pueblo, había tramos del camino que seguían en sombra y que mantenían la escarcha, y eso que era ya mediodía... Pasamos por la Pla de Vedella y por la derruida masía de El Baier, para desembocar en la carretera justo enfrente, ya muy cerca de donde hemos iniciado el recorrido.

DATOS PRÁCTICOS

Zona: Macizo de Les Guilleries
Acceso: Osor (Girona-Catalunya)
Cimas: Sant Miquel de Solterra (1202m)
Distancia del recorrido: 18,5km
Desnivel acumulado: +1030m

PAGINAS WEB DE INTERÉS

<https://www.feec.cat/activitats/100-cims/>
<https://parcs.diba.cat/web/guilleries>
<ftp://geofons.icc.cat/fitxes/100CIMS/298100006.pdf>